

Cartaphilus 7-8 (2010), 255-266

Revista de Investigación y Crítica Estética. ISSN:1887-5238

“HACER BIEN EL OFICIO”: LA ESCRITURA Y LOS OLVIDADOS. ENTREVISTA A ELENA PONIATOWSKA.

A Carlos Monsiváis

“...no me calienta ni el sol”

PEDRO GARCÍA-CARO

UNIVERSITY OF OREGON (ESTADOS UNIDOS)

Elena Poniatowska fue invitada por el Programa de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Oregón para dar la Conferencia Anual “Bartolomé de las Casas” en Mayo de 2010. Entrevistar a Elena Poniatowska, conversar con ella, produce una sensación de familiaridad inmediata y profunda que reafirma la sospecha de que la literatura y la cultura pueden ayudar a curar el mundo. Después de haber leído gran parte de su obra y al conocerla en persona, uno se da cuenta una vez más de que la escritura es más potente y más veraz que todo el montaje editorial de esa multitud de escritores que aspiran a cortesanos y amanuenses por encargo. Uno recuerda vagamente a esos muchos escritores arrogantes, jóvenes y viejos, atrapados en sus galerías de espejos y celos, ansias de reconocimiento, desprecio a la crítica, y miedo a la calle, pero los olvida de inmediato ante la cronista real de un país y de un siglo. La mirada, la memoria, y la palabra de Elena brillan y traslucen la profunda humanidad empática que escribe para ayudar, rescatar, y dar vida a otros, y que sin falsa modestia se hace pequeña ante sus personas y personajes, para que sean ellos y ellas los que ganen los premios y las conmemoraciones. Cuando rechazó el prestigioso premio Xavier Villaurrutia en 1971 por su crónica de la masacre de 1968 en la Plaza de Tlatelolco, conminó al gobierno mexicano a que premiara a las

víctimas de las que su libro era un mero eco.¹ En esa crónica, el collage polifónico no busca ni deslumbrar al público ni experimentar con la disolución postmoderna del sujeto o de la voz narradora, obsesión de tantos otros en aquellos años, sino desafiar la estrechez de la representación convencional para dar cabida a toda una comunidad, a la multitud insultada y ensangrentada. En definitiva, Elena como en tantas otras ocasiones, desaparece en *La noche de Tlatelolco* ante la multiplicidad de voces, testimonios, graffiti, recortes, y consigue que el texto se abra a las múltiples experiencias y sufrimientos de la represión estatal sufrida por el movimiento estudiantil mexicano una semana antes de la inauguración de los Juegos Olímpicos.² Ya para siempre quedará asociado su nombre con el de los cientos de testimonios anónimos que ella vuelca a la tinta, como para siempre quedará octubre del 68 en México

¹ Elena Poniatowska, *La noche de Tlatelolco: testimonios de historia oral* (México: Ediciones Era, 1971).

² Ver el reciente análisis de Vicente Cervera Salinas, “Elena Poniatowska y la polifonía nocturna de Tlatelolco”. *Elena Poniatowska: México escrito y vivido*. Editado por Rocío Oviedo y Sara Poot de Herrera. Número especial de *América sin nombre*, 11-12 (2008): 94-101. http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/10581/1/ASN_11-12_15.pdf, página consultada 16 agosto 2010.

asociado no con el deporte o la gloria modernizadora sino con las violencias del estado policial mexicano atrincherado frente a sus ciudadanos. Al hablar con Poniatowska se hace patente una vez más que ella vela y se desvela por la calle y por la ciudad y no por su reconocimiento personal, el éxito, o la fama.

Llega a Oregón cargada de libros suyos para regalar, libros que ella misma ha ido a comprar a la librería del Fondo de Cultura en la esquina de su colonia, y se prodiga en dedicatorias: firma separadores de libros, tarjetas, y cariñosamente le pregunta a cada lectora, y a cada persona que la saluda, por sus hijos, por su salud, por su vida. Escritora-editora, escritora-cronista, novelista que mira con detenimiento a sus personajes y que los conoce y los habita como los viejos narradores del realismo ruso hacían: sabiendo sus gustos y sus recuerdos, permitiéndoles vivir, dejando que ocupen la escena con voz propia. Elena mira a sus interlocutores y los escucha con sabiduría paciente, atenta a las anécdotas vitales, pendiente de las pequeñas historias cotidianas de toda la gente que conoce. No es fácil entrevistar a una pensadora tan genuinamente humilde, más interesada en escuchar y hacerse eco de los problemas de otros que en prodigarse con sus opiniones o análisis. Su memoria y su palabra son distinguidas, y como todo en ella, naturales, un repositorio de las vivencias de una larga vida comprometida.

La vida y la obra de Elena Poniatowska Amor han desafiado día a día todas las predicciones y prejuicios sociales que se puedan mantener acerca de una descendiente directa de la feudalidad católica mexicana y polaca exiliada en Francia. Nació en París en mayo de 1932, primera hija del matrimonio entre el polaco Jean E. Poniatowski Sperry Crocker y la mexicana Paula Amor de Ferreira Yturbe, ambos pertenecientes a familias aristocráticas exiliadas en París a lo largo de los dos siglos anteriores.³ En 1942, con la ocupación alemana

de París, Elena fue a vivir con su madre y su hermana a México. Víctima de la historia avasalladora del siglo XX, Poniatowska ha sido siempre atenta testigo de los acontecimientos de su tiempo, aliada de las causas justas y de los más débiles y, como confiesa en esta entrevista, ha tenido siempre una “inclinación natural a alejarse de los poderosos.” El contraste entre los apellidos y personalidades de su árbol genealógico y los personajes y personas que pueblan sus más de veinticinco libros, entre novelas, cuentos, testimonios, crónicas, y ensayos, es esclarecedor: Poniatowska sintió desde muy temprano la necesidad de comprender ese mundo oculto en las azoteas y en los sótanos del México postcolonial y postrevolucionario, en las calles, colonias y mercados populares: el México real, profundo, al que pocos daban voz real, salvo para añadir notas de exotismo y color local. Poniatowska es, junto a su íntimo amigo y colaborador Carlos Monsiváis, recientemente fallecido y a cuya memoria dedicamos esta entrevista, la cronista y valedora de un México que lucha por la democracia efectiva para ejercer sus derechos y defender su dignidad. La suya es una Ciudad de México en la que el pueblo se hace dueño de la calle, un México en el que la literatura es archivo y resistencia, palabra que habla con muchas voces, eco espontáneo de la comunidad ante quien Elena Poniatowska Amor cede su sitio y su voz.

La tentación norteamericana

PGC Es un honor poder entrevistarla hoy diecinueve de mayo, en el día de su cumpleaños, 78, si no me equivoco...

EP Sí, claro. Muchas gracias.

PGC Sabemos que su conocimiento de Estados Unidos va muy atrás en el tiempo, cuando estuvo en los años cincuenta estudiando acá, y me gustaría que evaluara un poco la evolución de la relación entre las dos sociedades y los dos países en estos años.

³ Michael Karl Schuessler, *Elenísima: ingenio y figura de Elena Poniatowska* (México: Editorial Diana, 2003), p. 16.

EP: Bueno, ha sido una relación muy tirante porque finalmente los Estados Unidos, en cierta manera, se han apropiado de México. Se han apropiado, desde luego, desde el Álamo, porque tuvimos quien les vendiera todas las tierras de Tejas a los EEUU. Ésa ha sido a lo largo del tiempo una de las formas de relación de los dos países: un país invasor y un país que vende su tierra. Pero yo creo que hemos recuperado muchas partes de Tejas y de California, e incluso hemos llegado casi hasta Canadá mediante tácticas migratorias, porque llegan los mexicanos más pobres... porque son ellos los que van regresando o van viniendo. Porque México, su país, no les da ninguna oportunidad. Porque tienen hambre. Entonces, muchos de ellos regresan a Estados Unidos o vienen por primera vez. Los millones que hablan español en EEUU... ¡la comunidad latina es enorme!

PGC En relación con la inmigración de mexicanos a EEUU la cultura mexicana nacional e institucional vive muy alejada de la realidad de estos inmigrantes y de la frontera norte. ¿Hay una connivencia intelectual de la intelligentsia mexicana con el estado federal mexicano para no pensar, no hablar de este éxodo?

EP Ahora sí se habla mucho más. Gente como Carlos Monsiváis se ha ocupado de la cultura chicana, ha hablado de los indocumentados en muchas ocasiones, así que sí ha habido algunos. Revistas como *Vuelta*, o *Letras Libres*, no sé hasta qué grado se ocupen de esos problemas. Pero sí, incluso a raíz de las muertes de [Ciudad] Juárez, de las asesinadas, hubo películas que hicieron mexicanas e incluso mexicano-americanas como Lourdes Portillo que hizo *Señorita Extraviada*.⁴

PGC No quiero plantear que no haya ninguna percepción, pero sí que es algo casi marginal y bastante periférico en el imaginario colectivo mexicano.

EP Hubo un programa que decía, cómo era “Bienvenido compatriota, paisano aquí te vamos a recibir, te vamos a tratar bien,”⁵ dirigido a los muchos mexicanos que regresan al país a ver a su familia en las fiestas patrias o en las navidades, pero no sé hasta qué grado pegó, no sé si realmente cuajó. La realidad es que muchísimos pueblos sobre todo en Oaxaca, se quedan completamente vacíos. Zacatecas es un estado que vive íntegramente de las [remesas], lo que envían los migrantes.

PGC ¿Cómo se puede evaluar NAFTA, el Tratado de Libre Comercio con EEUU quince años después y qué efectos ha tenido para una sociedad y una economía que, como sugiere Ud., ha quedado ya absorbida completamente por Estados Unidos? ¿Nos permite la situación actual especular sino será ya México una especie de protectorado de EEUU...?

EP Finalmente tiene Ud. razón: todo nos viene de EEUU y hay muchísimos mexicanos que quisieran ser o haber nacido en EEUU. Así que sí, hay muchísimo afán por los EEUU, pero también hay mucha defensa de la propia identidad, en lugares como Tijuana, en las Universidades...

PGC ¿Cuáles serían esos valores culturales nacionales en México que quedan a resguardo de la creciente americanización o globalización que se percibe de manera tan destacada en México?

EP Yo creo que este es un fenómeno mundial porque recuerdo que yo fui a Pekín hace tres años y todas las niñas y todos los muchachos estaban vestidos de blue jeans tenían tatuajes, enseñaban su ombligo, estaban vestidos exactamente como lo indica EEUU, y lo mismo sucede en la [antigua] Unión Soviética. México siendo vecino es lo mismo, la mezclilla ha uniformado al mundo entero, todo el mundo usa blue jeans. Y por un lado es bueno, sobre

⁴ *Señorita Extraviada*, dir. Lourdes Portillo, Distributed by Women Make Movies, 2001.

⁵ Se refiere al programa “Bienvenido Paisano” promovido por el Gobierno Federal mexicano. Ver <http://www.paisano.gob.mx/> página consultada 21 junio 2010.

todo, yo creo que es bueno para las mujeres. Las estudiantes en México van a la universidad con blue jeans y eso las iguala a los hombres.

PGC ¿Cuáles serían entonces los valores de resistencia los valores que se resisten a la equiparación globalizadora, el discurso que quizá se resista a este proceso globalizador?

EP Se ve en la resistencia al propio gobierno mexicano. Se ve en la resistencia de las izquierdas. Ahí sí hay una resistencia, en Oaxaca, en las mujeres de Juchitán, que no abandonan sus enaguas largas y sus huipiles de cadena - como se llaman - y no acceden, pero ya todas son mujeres grandes. Las mujeres jóvenes, yo creo que sí sucumben a la tentación norteamericana. Es muy difícil no sucumbir, todo el mundo quiere parecerse a la victoria, al que triunfa.

PGC Sin embargo eso hace que la cultura se viva casi como una cultura de importación que no se produce localmente...

EP Pero hay cosas que se producen localmente. Yo puedo hablar por ejemplo de los periódicos, por ejemplo de *La Jornada* o la revista *Proceso* y de gente como Carlos Monsiváis que sí son gente que defiende las minorías sexuales, que defiende las mujeres, hace mucho por el feminismo. Yo creo que la identidad mexicana es muy fuerte. Si usted va a Chicago, donde yo acabo de estar, puede visitar el Instituto de Cultura Mexicana, el *Mexican Cultural Institute*, [un instituto] de cultura y arte en donde todo lo que se defiende son las costumbres mexicanas: el día de muertos... se vende la cultura mexicana, y yo creo que eso es muy importante. Se vende a los norteamericanos, y se vende no en el sentido feo de la venta, sino en el de la defensa de los propios valores. Entonces, así como ha habido una colonización de los EEUU en México también hay una colonización de América Latina hacia los EEUU. En Chicago estuve en un restaurante peruano, instalado por peruanos, y ellos, a pesar de que están mucho más lejos, también siguen el ejemplo de los mexicanos de imponer su comida, sus costumbres. ¿Cómo le dicen al maíz? Sí,

“choclo.” Hay una mezcla muy fuerte. Desde luego, los mexicanos sí se han impuesto.

PGC Habla Ud. de valores culturales como la música, la comida y las costumbres folklóricas y religiosas, pero ¿qué hay de los valores políticos y formas de organización específicas?

EP Hay que recordar a los Zapatistas frente al TLC. Realmente fueron los zapatistas los que dijeron con el Subcomandante Marcos, “¿qué van a hacer con nosotros? ¿qué nos van a matar a diez millones de indígenas o qué?” Vivían en un estado donde morían de todas las enfermedades curables, no tenían electricidad y cargaban leña, en fin lo que ya todos sabemos. Sí hay movimientos, sí hay levantamientos. Ahora también hay radios indígenas y ahora que estamos en un lugar donde hay tanta madera [Oregón] recuerdo que en México hay comunidades rurales que defienden su tierra y que son asesinadas por los madereros o los que talan los bosques.

PGC Estas soluciones indigenistas, este localismo autonomista con filiaciones quizá anarquistas a lo largo de la historia de México ¿es un modelo exportable al resto de Latinoamérica?

EP Yo quisiera que fuera exportable a los EEUU, al resto de Latinoamérica también aquí [un cartel en la cafetería del hotel] dice “Appropriate Attire required. Shirt and Shoes.” Hace cincuenta años no decía eso... Yo llegué a un México hace cincuenta años donde había cantidad de gente descalza, me acuerdo que me impresionaba muchísimo como niña venida de Francia que la gente no tuviera zapatos. Ahora sí veo, aunque sean de plástico pero hay zapatos.

PGC ¿Y este es un efecto de las políticas de la Revolución mexicana?

EP En México ya nadie habla nunca jamás de la Revolución mexicana ni siquiera ahora que se festeja. Recuerdo que antes para todo era “la Gloriosa Revolución Mexicana.” Ahora

ese discurso se desgastó por completo y no se menciona. Pero bueno, el gobierno... los lineamientos de este gobierno están en la lucha por el narcotráfico, que se lleva a mucha gente entre las patas.

PGC ¿Y el narcotráfico? Un modelo económico al servicio del norte y que está destruyendo la sociedad mexicana. ¿Qué análisis podríamos empezar a elaborar sobre sus causas y los efectos económicos y sociales que está produciendo en México?

EP No lo sé, no sé. Creo que ese fue un compromiso de Calderón con EEUU pero los efectos han sido muy desastrosos porque ha muerto muchísima gente. Creo que hace dos días en Querétaro secuestraron a Diego Fernández de Cevallos que por cierto no cuenta con ninguna simpatía local, lo llaman “el Jefe Diego,” no hay ninguna noticia de él, posiblemente ya haya muerto asesinado.⁶ Di una conferencia en León Guanajuato, que tiene fama de ser muy reaccionario, es la cuna de los Cristeros, y no hubo nada, ni una sola palabra de apoyo o simpatía para Diego Fernández de Cevallos. Yo creo que los jóvenes están ya muy decididos.

PGC Ha habido también protestas en Ciudad Juárez contra los asesinatos de jóvenes...

EP Ha habido bastantes protestas, y también contra la ley en Arizona que criminaliza a los migrantes.

PGC Hoy precisamente ha estado el presidente Calderón en la Casa Blanca con Obama, que ha condenado la ley de Arizona porque se le va a pedir a cualquiera, sólo por la sospecha de ser hispano, su identificación, con lo cual

hay una criminalización de lo hispano y de lo mexicano. ¿Cree que la nueva administración de Obama plantea nuevas políticas con respecto a México?

EP Pues ojalá. Nosotros tenemos mucha fe en Obama. Fue jubilosa la reacción ante el nombramiento de Obama, la sola idea de que pudiera quedar McCain o esa señora, esa chiva loca que es Sarah Palin, nos tenía aterrados... la que veía Rusia a través de su ventana. Pero Obama está muy comprometido... Finalmente lo que manda en el mundo son los grandes monopolios que aquí vemos, las grandes transnacionales dirigen los países. Aunque sí ha habido manifestaciones en contra de la globalización, algunas en Cancún, en México, en mi país.

Los olvidados y la Princesa Roja

PGC Hemos hecho hasta ahora un repaso más general acerca de las relaciones entre los dos países y quisiera ahora conversar más profundamente acerca de esta última frase “México, mi país”, y como su obra periodística y novelística ha sido fundamental para dar voz a lo que Buñuel llamó *Los olvidados* de la narración oficial mexicana, las víctimas de Tlatelolco, las del terremoto. Su biógrafo Michael K. Schussler se hace eco de aquel mote que le pusieron algunos amigos suyos “la princesa roja”⁷ ¿Cómo ha evolucionado su compromiso social a lo largo de los años?

EP No, yo creo que a medida que envejezco cada vez siento que es más dura la realidad mexicana y que hay que estar con ella y es imposible ignorarla, porque en vez de ver que las condiciones de la gente mejoren, yo siento que las cosas empeoran, que la gente tiene... bueno, ha habido algunas ganancias, como el derecho al aborto para las mujeres, el feminismo en algunos casos... también el hecho de que la situación económica equipara a la pareja. Porque en México, si una pareja se quiere

⁶ Ver noticias relacionadas con el caso: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2010/05/15/diego-fernandez-de-cevallos-la-trayectoria>
<http://www.eluniversal.com.mx/coberturas/es309.html> páginas consultadas 19 de junio 2010.

⁷ Schuessler, *Elenísima: ingenio y figura de Elena Poniatowska*, p. 16, 42.

casar, necesita los sueldos de los dos, el de la muchacha y el del muchacho, y si quieren tener un hijo, ella tiene todo el derecho a terminar también su carrera, así que lo cuidan entre los dos. En mi época, bueno, el marido o el papá no sabía ni lo que era un pañal. Ahora los papás se levantan en la noche, lo único que no hacen es dar el pecho, todo lo demás lo hacen. Yo me acuerdo cuando nacieron mis hijos, mi esposo era astrónomo así que él estaba completamente fuera de órbita. Me acuerdo que yo tuve que cubrir con esparadrapo todos los enchufes de la luz por el terror a que los niños metieran los dedos.

PGC Hablando de este momento en su vida en que tuvo que ser mujer trabajadora y al mismo tiempo madre, quería reflexionar sobre su ejemplar aportación como mujer e intelectual en un contexto muy masculino. El techo de cristal es tan obvio en México como en otros países, tanto para las mujeres como para otros colectivos como los indígenas. ¿Existe este techo de cristal? ¿cuáles podrían ser las limitaciones y quizá la regresión que se está experimentando?

EP Yo creo que las mujeres no tienen obviamente las oportunidades que tienen los hombres, porque además las mujeres cuando llegan al poder adoptan los patrones de los hombres. Porque creen que los hombres las llevaron al poder, y ellas sienten que les deben algo, entonces olvidan a sus compañeras de sexo. No son las abanderadas de sus causas.

PGC Un colaboracionismo de género...

EP En general yo recuerdo a una mujer que fue diputada Macrina Rabadán,⁸ pero finalmente las mujeres hacen en la cámara... en primer lugar reciben unos sueldos monstruosos que deberían de rechazar. Creo que las del partido de izquierda, del PRD, daban algo del sueldo al partido o alguna causa, pero los sueldos son espantosos.

⁸ Macrina Rabadán Santana (1910-2000). Diputada y fundadora del Partido Popular en el estado de Guerrero en 1948.

PGC De esta dinámica de cooptación que practica el estado mexicano, de compra, como muchos otros, quería que habláramos. De cómo ya en 1971 rechazó el premio Xavier Villaurrutia. Por un lado se puede ver como un intento de compra y cooptación de estado, y por otro como un gesto inconformista que la define y la caracteriza muy bien. ¿Cuál es pues el papel del intelectual y sobre todo de la intelectual en la sociedad mexicana?

EP El primer papel de alguien que tiene un oficio, porque yo no sé siquiera si soy intelectual, es hacerlo bien. Cualquier oficio, esta silla por ejemplo está bien hecha, esta mesa está bien hecha, hacer bien el oficio. Porque un escritor muy militante, con las causas más difíciles, si es un mal escritor... finalmente todo sale mal, la militancia y la [escritura]. Es algo de lo cual acusaban a un gran novelista, eso sí lo hicieron para destruirlo o que él se ayudara a destruirse, que es José Revueltas. Revueltas era un gran novelista y cuentista mexicano, pues se pasó la mitad de su vida o las tres cuartas partes de su vida en la cárcel, y es un personaje que todavía no ha sido valorado.

PGC Ud. entrevistó a Revueltas y lo visitó también en la cárcel de Lecumberri, ¿cómo es su relación con otros intelectuales y escritores mexicanos de esa época, Fuentes, Pacheco, Monsiváis...?

EP Con Pacheco y Monsiváis es una relación de hermanos, siento que nos queremos muchísimo, nos vemos, desde hace muchísimos años, hemos trabajado juntos, y ahorita que está tan enfermo Monsiváis, no me calienta ni el sol. Y con este... [Fuentes] yo tengo tendencia a alejarme siempre de los poderosos y siempre lo he hecho a lo largo de mi vida. Es una inclinación natural, es algo inherente a mi naturaleza... no tengo relación con los poderosos. Tengo gran admiración por la obra de Octavio Paz, gran admiración también por el Carlos Fuentes de *La región más transparente*, de *Aura*, de *La muerte de Artemio Cruz*, pero no... los veo poco. Bueno a Octavio, solamente que

hiciera un túnel bajo la tierra y me lo encontrara, pero, pues, los veo poco.

PGC Carlos Fuentes está poco por México. ¿Es quizá un México imaginario?

EP No. Yo creo que tiene un México muy real dentro de él, pero yo personalmente lo veo poco. No porque no quiera. Sí me gustaría verlo porque me parece que es muy brillante, pero lo veo poco.

PGC Pasemos de nuevo de la querella literaria a la política dentro de México. ¿Cuáles serían las tres reformas sociales que organizaría Ud. mañana mismo en México desde Los Pinos?

EP La primera reforma social sería de veras alimentar a todo el mundo, cómo se puede hacer, no sé. Que todo el mundo tenga. Y luego, creo muchísimo en la educación. En mi país muchos se quedan sin escuela y muy pocos llegan a la educación superior y creo que sería importantísimo la promoción de la ciencia. Creo que no se promueve para nada la ciencia, ni la tecnología, en fin... sería muy importante tener un buen consejo nacional de la Ciencia, porque siento que hay muchísimo talento. Por ejemplo hay algunos oaxaqueños muy creativos e inteligentes a los que no se da ni la más mínima oportunidad.

PGC Sin embargo, frente a esa situación de pobreza y desesperación que se vive en México la reciente hornada de escritores, el *Crack*, que parece agrietarse después de su clara asociación pública con el PAN de Fox y de Calderón, ven México de manera muy distinta. ¿Cree que esta generación o alguna otra está tomando el relevo de Monsiváis, de Ud. y de otros muchos que lucharon por la igualdad?

EP Hay individuos. No creo que la gente trabaje como en grupo. Se puede decir que hay individuos, pero que haya así un clan en torno a una persona, ya no hay. Bueno, está *Letras Libres*, de Enrique Krauze, *Nexos* de Héctor Aguilar Camín, y estaba un grupo en

torno a *México en la cultura* con Monsiváis y Pacheco. Ya no hay que se pueda pensar una gran revista que reúna...

PGC Ante estos nuevos individuos, o generaciones, hay quizá un poco de decepción por su parte...

EP Los muy jóvenes tienen una búsqueda personal. Hay una joven escritora, por ejemplo, Cristina Rivera Garza, de la que se habla mucho, que está en una universidad de California, pero ella tiene una búsqueda muy personal, de cómo hacer una nueva literatura. Habrá que ver quién va a surgir... gente joven como Agustín Ramos. Están también estos críticos jóvenes, como Christopher Domínguez, que están más bien en lo de Octavio Paz.

PGC Este año se celebra además del centenario de la Revolución, el de la Independencia de México de España. Se acaban de celebrar varias cumbres internacionales transatlánticas. ¿Cómo ve hoy las relaciones culturales económicas postcoloniales entre México y España?

EP Yo siento que en México hay muy poca reacción ante esas dos celebraciones, no veo que nadie participe, que haya entusiasmo. Que alguien haya hecho... quizá haya una Historia de México publicada por el gobierno, pero no veo que alguien haya publicado una gran obra sobre la revolución o la independencia. No he visto nada. Creo que los héroes de la independencia se fomentan para que luego sean olvidados por completo. Yo no sé más de Hidalgo este año de lo que sabía antes, que era cualquier cosa que podría inventar un maestro.

PGC Es esto parte del colapso del estado nacional en México? ¿Esta falta de potenciación de una cultura nacional?

EP Hace tiempo que se dice que las cosas que se decían en las historias nacionales, en las historias patrias eran mentira: que no había habido Niños Héroes, esos que se enredaron la bandera y se tiraron por el castillo de Chapultepec, que no había habido un Pípila, que se

puso una piedra en la [espalda]..., entonces no sabe uno qué existió o que no existió.

PGC ¿Merecería la pena recuperar algunas de estas historias?

EP Yo creo que el proyecto educativo tiene que salir de cada gente ahora. Tiene que ser actual y salir de cada joven, que dice “yo quiero estudiar ciencia.” Una muchacha que dice “yo quiero estudiar física, yo quiero dedicarme a la astronomía,” allí sí está un proyecto renovador y joven. Volver a inventar una especie de historia patria, ¿para qué?

PGC Finalmente una pregunta que antes ha evitado: hablar de la Revolución mexicana, aunque quizá ya no se hable... su biógrafo y su parentesco con la nobleza, sus antepasados Amor-Escandón que eran verdaderos señores feudales en la época de Porfirio Díaz... ¿Qué queda en México de ese mundo?

EP Sí, eran dueños de hacienda, y los Yturbe también eran dueños de hacienda. Ahora los políticos compran haciendas, hay como un regreso, y también se están reconvirtiendo en hoteles algunas grandes haciendas. La hacienda aquella con los peones acasillados. Le puedo contar una historia de mi mamá: mi mamá adoraba la hacienda, ella venía de Francia, era una de esas mexicanas nacidas en París, venía a la hacienda, y a la hora de la Revolución mexicana me contó que un trabajador allí que se llamaba Nicho, estaba furioso con los revolucionarios porque decía “¿y ahora quién nos dará nuestros dulces?” Había también esa cosa del buen amo, del paternalismo, del buen señor, y todo eso, al lado de la tienda de raya, y al lado de los castigos.

PGC ¿Quizá se trata de un poco de nostalgia por ese mundo? ¿En esos políticos y esos hoteles?

EP Nostalgia no sé en quiénes. Sí, los hoteles, a veces son cadenas norteamericanas, y en los banqueros. En Mérida ahora un banquero ha

comprado muchas haciendas de esas henequeras antiguas, el banquero Roberto Hernández.

Relatos de vida

PGC Quisiera hacerle una serie de preguntas en homenaje por su 78 cumpleaños, que es hoy. Una biografía rápida de sus seis décadas como escritora. Empezó a los 18 años como periodista política y artística...

EP A los dieciocho todavía no era escritora política. Aprendía a tomar notas breves con técnicas que ya he olvidado.

PGC Las siete décadas desde su llegada a México en los años cuarenta. Meditando brevemente en cada década desde un personaje, una imagen, o un sentimiento con el que recuerde esa época. Sus padres, su formación...

EP A mi padre no lo ví, no lo vimos durante muchísimos años, lo único que podía hacer era extrañarlo, y rezar para que no le pasara nada. Pero bueno, el gusto de ir a una escuela inglesa, Windsor School, con una maestra estupenda. Esa señora merece mis respetos, fueron años muy formativos y bellos. No he conocido mejor ejemplo.

PGC ¿Cómo recuerda el ambiente social en México en esos años?

EP Nosotros vivíamos en un ambiente de pura gente bien, como le decían, entonces era un ambiente en el que llegó a México el Rey Karol de Rumanía y con su amante la señora Lupescu y la recibían Maximino Ávila Camacho que era el hermano del Presidente Manuel Ávila Camacho. Era un ambiente el que yo conocí de gente que montaba a caballo en el Club Hípico francés, iba a los toros... la diva era Dolores del Río, porque además era una señora de muy buena familia. Yo era muy chica. Así era todo, salvo cuando vino un francés, Jacques Soustelle, ahí sentí que había un poco más de interés por la cultura, aunque se lo

digo a posteriori, si no, todo era bailes, diversiones, fiestas.

PGC Sin embargo a comienzos de los años cincuenta empieza ya a publicar como periodista y a salir de ese mundo y ha dicho en varias ocasiones que empezó con poca preparación que aprendió a golpes...

EP Sin ninguna. Sigo con la misma falta de preparación, cada cosa que hago, cada libro, pues sigo teniendo que machetear muchísimo. No tengo como Ud. la suerte de la formación académica, no hice estudios de nada, solo estudié en un convento de monjas.

PGC ¿Cómo recuerda esa década en relación a la emancipación de la mujer en el lugar de trabajo? ¿Fue difícil para Ud. sin estudios universitarios establecerse en un mundo dominado por hombres?

EP No me pareció muy difícil, pero estaba ya encajonada, no pretendía salirme del hualcal. A las mujeres inmediatamente nos encerraban en una sección que se llamaba de "Sociales," entonces, además decían que las mujeres estudiaban o estaban allí "MMC" "Mientras Me Caso." No había ninguna posibilidad de obtener un buen trabajo, un buen reportaje... esos nunca se los daban a las mujeres, siempre a los hombres. Recuerdo que yo estuve en *Excelsior* y los grandes reportajes se los daban al que es ahora el director de *Proceso*, que es también muy amigo mío, Julio Scherer García.

PGC Sin embargo en ese contexto el haber podido progresar, destacar y publicar tan ampliamente como Ud. es todo un éxito. ¿Cuál fue su estrategia?

EP Pues no tuve, era entrevistar. Yo no sabía nada de México, ni quién era Diego Rivera, ni Orozco, ni Siqueiros, a partir de la ignorancia yo me plantaba, y hacía preguntas así, ingenuas y además ignorantes. Claro que se puede decir después que esto era una táctica, pero no, era absolutamente auténtico porque yo no tenía la menor formación de nada. Los

lectores decían, bueno, vamos a ver qué pregunta ella o qué pata va a meter ¿no? ¿Qué *faux pas*? Y así se hizo ya un grupo de lectores. Para poder divertirse: ¿cómo esta se atreve a preguntarle a Diego Rivera por qué está barrigón o por qué sus dientes son de leche? Porque sus dientes eran muy chiquitos en proporción a su persona, ese tipo de cosas. ¿Por qué? Porque yo nunca había visto un cuadro de él.

PGC Sin embargo en los años sesenta se hizo muy activa y empezó a publicar y finalmente para el 68, para Tlatelolco, comienza su actividad política muy destacada precedida por sus cuentos feministas. ¿Podríamos reflexionar sobre esos dos momentos?

EP En el 59 hubo una gran huelga ferroviaria y me llamó la atención, sí lo recuerdo, leer en los periódicos que culpaban a los rusos e incluso expulsaron a dos o tres rusos de México. Entonces sí, recuerdo que empecé a ir a la cárcel de Lecumberri, lo cual no era muy común, y allí era muy fácil obtener relatos de vida, pero sobre todo me hice muy amiga de los presos ferroviarios. Pues ¿qué tenía yo en común con ellos? Pero bueno, ellos me contaron sus vidas y pude hacer... más tarde publiqué una novela que se llama *El tren pasa primero*, que está basada en un líder ferroviario, Demetrio Vallejo.⁹

PGC ¿Cómo se pasa del *Excelsior* a la cárcel?

EP De la manera más fácil, un preso me escribió para que fuera a ver una obra, que se llamaba *El licenciado Noteapures*. Se llamaba el licenciado Jesús Sánchez García, y con mucho gusto yo fui a la cárcel porque en un día que podía entrar el público, fui en el 59 cuando también estaba preso, además de los ferroviarios, además de Alfaro Siqueiros y estaba también preso el colombiano, el poeta Álvaro Mutis, que hasta la fecha es muy amigo mío.

⁹ Elena Poniatowska, *El tren pasa primero* (México, D.F.: Alfaguara, 2005).

PGC Se ha publicado su correspondencia con Ud...

EP No. Se han publicado sus cartas de él, las mías nunca las guardó... no. Nunca nadie guarda mis cartas, las tiran a la basura. De veras.

PGC ¡Exagera! *El tren pasa primero* es un proyecto de novela muy reciente y sin embargo con unos objetivos intelectuales que no parecen de nuestra época. Sin embargo ha sido muy leída. ¿Hay un público lector que todavía quiere una novela social?

EP No sé. Esa novela la hice... primero hice una biografía de Demetrio Vallejo, yo se la leí a él para que fuera exacta y me acuerdo que se la iba a leer y de repente volteaba y veía que estaba dormido, y le dije "más se van a dormir los lectores si a usted ni le interesa su propia vida." Entonces la guardé. Además él me puso una serie de prohibiciones. Él era muy coscolino, le encantaban las mujeres, y me puso muchas prohibiciones. Me dijo: "Un líder social no tiene vida propia, no tiene vida personal, ni vida amorosa." Él, por ejemplo, fue muy mal padre de familia, y creo que muy mal marido, no sé si muy mal amante. Yo guardé todo aquello que había hecho y luego como veinte años después dije a un joven estudiante si sabía quién era Demetrio Vallejo y la huelga ferrocarrilera, y me dijo: "No, ni idea" como barriendo todo. Pensé: "eso es una injusticia para Vallejo, un tipazo y un líder de los pocos que hay y también una injusticia para mí porque me dediqué a ir hasta la cárcel, lejísimos." Entonces, lo recuperé todo y lo escribí. Pero sí, siento que está como muy marcada, como que es una novela con poca posibilidad innovadora. También sé que siempre soy muy crítica de lo que hago... pienso que es una novela muy marcada por una época y por una forma de escribir.

PGC Eso mismo es también una parte esencial de su proyecto como escritora...

EP Sí, de hablar de gente de la que en general nadie habla. Bueno, hablan Revueltas, o

en sus ensayos, porque él no necesita escribir ninguna novela, Carlos Monsiváis, pero no son en general los temas.

PGC Nos quedan varias décadas... No hemos hablado aún bien de los años sesenta, la década marcada por la ilusión generada por la Revolución Cubana y que termina con represión en el sesenta y ocho. ¿Fue la literatura y la escritura una forma de exilio, frente a no poder...?

EP Fue una manera de decirles a los jóvenes y a los presos que no estaban solos, que había gente que estaba dispuesta a jugársela con ellos, eso fue principalmente. Una forma de solidaridad y de convicción de que ellos estaban bien.

PGC Los años setenta comienzan con la publicación de *La Noche de Tlatelolco* y su rechazo al premio Villaurrutia en 1971 y un claro compromiso público. Es también una década en la que la desconfianza hacia el estado, ya antigua en México, se reconfirma con la Guerra sucia, la represión política. ¿Fue una década perdida en medio de la guerra fría? Hubo intelectuales que colaboraron, con puestos diplomáticos como Paz, Castellanos, Fuentes, aunque también con protestas y renunciaciones. ¿Cómo evaluaría esa década?

EP Bueno, las razones personales de cada quién para aceptar un puesto público a veces son muy subjetivas. Rosario, que es el caso que yo más conozco, se estaba separando de su marido, yo le dije: "¿pero por qué?" y ella me dijo que eran su familia los Echevarría, que la trataban como su propia familia. Y además lo hizo espléndidamente bien como embajadora. Pero ella había escrito el "Memorial de Tlatelolco." Ahora, ¿qué hubiera pasado si ella vive, si ella hubiera sido asumida por el poder? eso ya no lo sé. Toco madera para que no. Pero no lo sé. Pero yo creo que no. Todavía ahora son muy vigentes todos sus libros de Chiapas, que tienen mucho que ver con la realidad de Chiapas actual y están escritos del lado de los indígenas, con la perspectiva de los indígenas. En ella el hecho de ser mujer yo creo que sí fue

casi en su contra. Alguna vez recuerdo que a mi marido, que era miembro del Colegio Nacional, le dije: “pero ¿por qué no entra Rosario al Colegio?” y él me respondió que “allá adentro muchos piensan que es mujer.” Ella me escribió y me dijo “pero ¿cómo voy a cambiar mi condición?”

PGC ¿Una persona o una imagen que defina pues esa década?

EP Para mi José Revueltas en la vida echándose toda la culpa del sesenta y ocho, y Guillermo Haro que era muy solidario con todo lo que estaba sucediendo. Y también fue muy importante la figura del rector Barrios Sierra.

PGC Si pensamos en los ochenta, el temblor, el neoliberalismo de Chicago, Reagan, la retracción del estado nacional, el estado que abandona a sus ciudadanos como Ud. demuestra en su crónica del temblor.¹⁰ ¿Cómo hubiera sido la presidencia de Cuauhtémoc Cárdenas? ¿Cómo podemos empezar a recordar esa década?

EP Bueno, creo que fue grave para México que no fuera presidente alguien de la talla de Cárdenas, fue grave. Es un personaje político público muy importante, muy valioso, que además se ha mantenido. El hecho de que López Obrador, con quien yo estoy ya desde 2004, desde el desafuero,¹¹ sienta y trate con tanto respeto al “ingeniero” como le dicen, creo que es muy significativo.

PGC Pasamos a los noventa, el colapso del bloque socialista, la caída del muro de Berlín y su contrapartida, NAFTA, el TLC, la globalización ¿es este un momento en que podemos volver a narrar la historia de México como una línea clara de derrotas, de traiciones constantes y fracaso nacional?

EP Sí, yo creo que son épocas... salvo el movimiento Zapatista y lo que sucede en Chiapas que realmente fue la esperanza de muchísimos. Sí, son fracasos, son retrocesos, son la instalación de la corrupción en el país, ligado desde luego al proceso, aunque no sé mucho de eso, de colombianización de México que se viene dando. No ahora que persigue la droga Calderón, sino desde hace ya muchos años. Y el puesto político como fuente de enriquecimiento personal. Que se diga: “El político pobre es un pobre político.” Eso es lo que se dice en México.

PGC Surgen otros movimientos sociales de los que se ha hecho Ud. eco, como el de los médicos, los zapatistas, la APPO de Oaxaca. La izquierda sigue encontrando espacios de resistencia útiles...

EP De la APPO de Oaxaca sé muy poco. Son los maestros. Pero sí creo que hay espacios de resistencia. En la Universidad en la UNAM, entre los jóvenes, entre investigadores científicos y sociales. El rector Pablo González Casanova, con una actitud muy congruente desde hace años. Está también el historiador Adolfo Gilly, que tiene una actitud muy congruente. Y luego, en un periódico como *Reforma* está Lorenzo Meyer, que es un gran analista político, hay figuras en México muy valiosas. José Goldenberg, que tuvo un papel muy destacado en las elecciones. Como decimos en México, “no tiene cola que le pisen.”

PGC Al pensar ya en el siglo XXI, la primera década del nuevo siglo, la época de Bush y la colombianización de México completa, para usar la imagen que propone Ud., nos deja cínicos, postmodernos, desesperanzados, ¿cuáles serían sus nuevos proyectos, sus nuevos compromisos?

EP Tengo mucha fe en los jóvenes, mucha creencia en que gente como mi hijo Mane y sus compañeros, que son gente que de veras lucha, habiendo tenido ofertas para trabajar en EEUU y en Francia, se quedan en México y lu-

¹⁰ Elena Poniatowska, *Nada, Nadie : las voces del temblor* (México, D.F.: Ediciones Era, 1988).

¹¹ Elena Poniatowska, *Amanecer en el Zócalo : los 50 días que confrontaron a México* (México D.F.: Planeta, 2007).

chan, y creo que sí tienen una idea muy clara de qué clase de país quieren.

PGC Quiero terminar con una pregunta de entrevistador aficionado a entrevistadora experimentada. ¿Qué pregunta se haría Ud. a sí misma?

EP Pues eso que sugirió Ud. antes: ¿en qué novela estaba yo metida? porque ahora no estoy metida en un proyecto social, sino reflejando un México que desconozco. No es un proyecto social, sino algo que tiene más que ver con mi pasado europeo y mi periodo de adaptación a México. Algo de lo que ya había escrito sobre todo en *La Flor de Lis*,¹² que tiene que ver más conmigo. Sobre eso estoy escribiendo ahora también.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CERVERA SALINAS, Vicente. "Elena Poniatowska y la polifonía nocturna de Tlatelolco". *Elena Poniatowska: México escrito y vivido*. Editado por Rocío Oviedo y Sara Poot de Herrera. Número especial de *América sin nombre*, 11-12 (2008): 94-101.

México, D.F. 21 junio 2010.
<<http://www.paisano.gob.mx/>>.

México, D.F. 19 de junio 2010.
<<http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2010/05/15/diego-fernandez-de-cevallos-la-trayectoria>>.
<<http://www.eluniversal.com.mx/coberturas/esp309.html>>.

PONIATOWSKA, Elena. *Amanecer en el Zócalo: los 50 días que confrontaron a México*. México D.F.: Planeta, 2007.

---. *El tren pasa primero*. México, D.F.: Alfaguara, 2005.

---. *La "flor de lis"*. México, D.F.: Ediciones Era, 1988.

---. *La noche de Tlatelolco: testimonios de historia oral*. México: Ediciones Era, 1971.

---. *Nada, nadie : las voces del temblor*. México, D.F.: Ediciones Era, 1988.

Señorita extraviada. 2001. videorecording. Lourdes Portillo, Xochitl Films.

SCHUESSLER, Michael Karl. *Elenísima: ingenio y figura de Elena Poniatowska*. México: Editorial Diana, 2003.

¹² Elena Poniatowska, *La "Flor de Lis"* (México, D.F.: Ediciones Era, 1988).